



CON EL CORAZÓN EN LA CANCHA

Número 58 | Junio 2026

Gaceta
Mora



GACETA MORA, núm. 58, junio de 2026, es una publicación digital mensual editada por el Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, Plaza Valentín Gómez Farías #12, Col. San Juan Mixcoac, Alc. Benito Juárez, C. P. 03730, Ciudad de México,
Tel. 55 5598 3777

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES DR. JOSÉ MARÍA
LUIS MORA
Directora General: **Dra. Gabriela Sánchez Gutiérrez**
Secretario General: **Mtro. Alejandro López Mercado**
Dirección Académica: **Dr. Simone Lucatello**
Dirección de Apoyo Académico: **Mtra. Claudia Ximena Montes de Oca Icaza**
Director de Administración y Finanzas:
Mtro. Domingo López Hernández

GACETA MORA
Coordinación: **Mario Salgado Ruelas**
Edición: **Natalia Macías Mendoza**
Diseño gráfico: **Brenda Ocampo Salgado**
Iconografía: **Norberto Nava Bonilla**
Entrevistas: **Jesica Andrea Solis Jiménez**
y **Norberto Nava Bonilla**
Corrección de estilo: **Claudia Nava Cervantes**
y **Mario Salgado Ruelas**

La *Gaceta Mora* se encuentra bajo una licencia internacional [Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/).
Todo uso distinto al contemplado por la licencia deberá ser autorizado expresamente por la Dirección de Apoyo Académico.

Contacto y sugerencias: gacet@institutomora.edu.mx

CONTENIDO

- 3** Editorial
En portada
- 4** Cuéntale al Mora
¿Cómo vives los preparativos del Mundial?
Jesica Andrea Solis Jiménez
- 6** Para Conocer
Los mundiales olvidados: Italia 1970 y México 1971
Giovanni Alejandro Pérez Uriarte
- 10** De Primera Mano
Los equipos de futbol del Mora
Mario Salgado Ruelas
- 14** Todo un Personaje
Manuel Negrete

Tinta y Bits
“El ocio ilustrado”
- 15** Nidi
México en los mundiales: la historia jamás contada
Fernando Alvarado Montaña
- 16** Caja de Herramientas
Museo del Deporte Mexicano
Brenda Ocampo Salgado
- 17** Voces
Micaela Silva Muñoz
Norberto Nava Bonilla
- 21** En Corto
Luis Adrián Carrasco Sierra
- 22** Pasillo de Curiosidades
En el Mora, un espacio para pensar los deportes
Equipo editorial
- 23** Sucedió en...
Junio
Peloteros brasileños ganan la copa del mundo
Hablando de deportes
26 naciones entran a la batalla del futbol

Buzón
- 24** Calendario de actividades
Junio
- 25** Glosario de Bolsillo

* Da click en el número de página para dirigirte a la sección que deseas

Falta muy poco para escuchar el grito enardecido de los aficionados, para sentir los segundos de tensión previos al cobro de un penal, para que se despierte en nosotros ese patriotismo espontáneo ante un partido de la selección. No es para menos, este mes México se convertirá en el primer país en ser tres o cuatro veces sede de una Copa Mundial.

Contagiados de la fiebre mundialista, preparamos este número para hablarte acerca de estos torneos, pero también acerca de las cosas que los rodean (y acaso más importantes): amistad, política, género, desigualdad.

En nuestra sección Cuéntale al Mora, compañeras y compañeros nos platican cómo viven los preparativos del Mundial, sin dejar de señalar sus efectos negativos en la ciudad. En Para Conocer, Giovanni Pérez Uriarte escribe acerca de dos Mundiales poco conocidos, uno de ellos con sede en México, y en el cual la selección no sólo pasó del famoso cuarto partido, sino que disputó una semifinal. En la experiencia encontramos pasión por el deporte, pero también una valiente lucha por el reconocimiento de derechos.

En De Primera Mano te presentamos un texto que reconstruye la historia de los equipos de fútbol que han representado al Mora en ligas *amateur*. ¡No te pierdas la anécdota del zafarrancho con el equipo de gaseros! En Nidi, Fernando Alvarado nos recomienda una interesantísima obra que puedes encontrar en nuestra biblioteca.

Además, nuestra muy gustada sección Voces presenta a Micaela Silva, mejor conocida como Mica. Como es costumbre en esta sección, la historia personal se entrelaza con la historia de nuestro Instituto, y en la voz de Mica nos quedan clarísimas esas ganas suyas de “aprender, aprender y aprender”.

Ya sea que te consideres una aficionada o aficionado y tengas completito tu álbum Panini, o bien, que hayas pasado la primaria esquivando balonazos, deseamos que encuentres algo para ti en este número. ¡Que lo disfrutes!

Natalia Macías Mendoza
Equipo editorial de la *Gaceta Mora*



EN PORTADA

Brenda Ocampo, *Fútbol femenino a través del tiempo*, collage, 2026. Imágenes: Fútbol femenino en Francia, 1923, Wikimedia Commons. Liga femenil de fútbol de Gales, 1959, Biblioteca Nacional de Gales; Jugadora de fútbol femenino, 2014, fotografía de Estefanía González; Liga femenil MX en CU, 2020, fotografía de Maritza Ríos / Secretaría de Cultura de la Ciudad de México; Copa Jalisco de Fútbol, Zapopan, 2022. Todas las imágenes con licencia de Flickr Commons.

Testimonios recabados por Jesica Andrea Solis Jiménez

¿Cómo vives los preparativos del Mundial?



Margarita Rosales Vázquez
Intendencia

Con una emoción que crece día con día, sintiendo cómo el ambiente se transforma antes de que empiece el juego. Me dedico a ponerle color a todo: saco la bandera, cuelgo los adornos y me aseguro de tener mi playera lista y bien planchada para estrenarla. Es una etapa de pura alegría, donde se siente la unión y la expectativa en el aire. Platico de las alineaciones, imagino los partidos y me contagio de la energía de la gente en la calle. Disfruto cada detalle, organizando el lugar para ver los juegos y sintiendo que, poco a poco, todo el mundo se va sumando a esta gran fiesta. Es la antesala mágica donde la pasión ya se respira por todos lados y la ilusión está al tope antes del primer silbatazo.



Arturo Hazael López González
Comercialización

De manera bastante distante. El futbol no es un tema de mi preferencia, por lo que no sigo de cerca la organización ni las actividades relacionadas con el evento. En ese sentido, no me he visto afectado en mi rutina diaria ni he percibido cambios significativos en mi entorno inmediato derivados de estos preparativos. Si bien reconozco que se trata de un evento de gran magnitud que genera expectativas, inversiones y movimiento en distintos sectores, en lo personal no ha tenido un impacto relevante. Mi atención se mantiene en otras actividades y prioridades, por lo que el Mundial pasa prácticamente desapercibido en mi día a día. Considero que cada persona lo vive de manera distinta, dependiendo de sus intereses; en mi caso, lo observo con neutralidad y sin mayor involucramiento.



Karla Victoria Ascencio González
Subdirección de Biblioteca

Afortunadamente, no vivo en las inmediaciones del Estadio Banorte. El proceso de “enchulamiento” de lugares estratégicos de la ciudad, así como del sistema de transporte público, con vistas al Mundial 2026, sí tiene un impacto tangible en gran parte de la población. Hay compañeros y familiares que han tenido que buscar rutas alternativas para llegar a su trabajo, escuelas de sus hijos, etc., lo que implica trayectos más largos y costosos. No obstante, este evento también genera expectativas positivas. Quienes seguiremos el Mundial desde casa, es una oportunidad para disfrutar buenos momentos, acompañados de amigos y familiares, preparando nuestras mejores recetas de botanitas y bebidas futboleras, con la playera del equipo favorito y, como dicen, “viviendo la intensidad del futbol”. Deseo que haya saldo blanco en todos los sentidos, que el deporte no se vea empañado por ninguna situación adversa.



Gibran Armando Villa Vizuet
Becario

Vivir en la Ciudad de México es toda una aventura, principalmente cuando uno tiene que buscar el sustento para la familia; cruzar la ciudad de extremo a extremo implica un sacrificio, y más cuando se vive en la periferia o en el Estado de México. La hora pico es un caos, las grandes arterias de la ciudad se ven afectadas por largas filas de automóviles. La mayoría nos tenemos que desplazar en transporte público, ya sea en camión, Metrobús o Metro, pero muchas veces es insuficiente para el transporte de capitalinos y foráneos. La llegada del Mundial ha triplicado ese caos entre remodelaciones, cierre de carriles y, sobre todo, las constantes afectaciones al transporte público, en mi caso, de dos horas para trasladarme a mi trabajo, ahora hago de dos horas y media a tres horas. Siento que el Mundial traerá grandes beneficios, pero me gustaría que ese beneficio llegue a medianos y pequeños negocios.



Yazmín Cortés Bandala
Subdirección de Publicaciones

Tengo sentimientos encontrados respecto a este evento. Por un lado, soy aficionada al fútbol; por otro, considero que los efectos directos sobre la población de las ciudades donde se celebrarán los partidos han resultado, hasta ahora, más negativos que positivos. En el caso específico de la Ciudad de México, las afectaciones para quienes utilizamos cotidianamente el transporte público, el aumento de la especulación inmobiliaria y la gentrificación de zonas relevantes, así como la limitada posibilidad de que la afición en general acceda a los partidos, han disminuido mi interés y entusiasmo por este evento. Esta será la segunda ocasión que me tocará vivir un Mundial con sede en nuestro país; en lo personal, espero poder ver algunos partidos y que estos sean, al menos, un buen pretexto para convivir con mi familia y amistades.



Luz María Chávez Camacho
Visitante

No soy muy aficionada del fútbol, pero sí entiendo la relevancia del evento, y mucho más que será en nuestro país, y es la primera vez que me tocará vivir la experiencia. Tengo muchas expectativas de cómo será, ya que habrá mucho turismo y creo que económicamente hablando ayudará mucho al país y a los ciudadanos que formamos parte. Como todo, creo que también tendrá la parte negativa, ya que también está afectando por ejemplo con la elevación de precios en hospedaje, vivienda y cosas que utilizamos a diario, afectaciones por ejemplo con los arreglos en la infraestructura en el transporte, en calles cercanas al lugar del evento, que de momento generan afectaciones a las personas que viven en esa zona y en zonas aledañas también. Pero, sin duda, creo que la mayoría de los ciudadanos estamos emocionados por disfrutar y vivir la experiencia, y ¿por qué no?, ojalá que nos encontremos en la calle a alguno de los jugadores extranjeros famosos y poder convivir con ellos.



Los mundiales olvidados: Italia 1970 y México 1971

Calentamiento

La historia de la participación de la selección mexicana varonil de futbol en las copas mundiales es larga y triste. Hasta antes de 1970, el equipo nunca pasó de la primera ronda y cosechó apenas un triunfo, tres empates y muchísimas derrotas. Entre 1970 y 1990 se conformaron inolvidables equipos que alcanzaron los cuartos de final (1970 y 1986), pero que también padecieron humillantes fracasos, como ser el último lugar del torneo (1978) o, peor aún, ni siquiera clasificar a este (1974, 1982, 1990). Entre 1994 y 2022 los resultados fueron constantes y mediocres; se avanzó a los octavos de final siete veces consecutivas, pero en la pasada edición del torneo la selección no superó la fase de grupos.

No obstante, hace más de medio siglo, un grupo de jóvenes mujeres dio a México los máximos logros en una copa mundial de futbol: un tercer lugar y un subcampeonato. Poco a poco ese episodio abandona el silencio para ser reconocido y valorado como un momento trascendental de nuestra historia deportiva y social. Porque la relevancia del acontecimiento no radica solamente en el resultado dentro del terreno de juego, sino en el impacto que ha tenido para una lucha que no llega a su fin: la defensa del derecho de las mujeres a desarrollarse libremente en la profesión que ellas deseen, así como obtener el mismo pago que un varón por ello. En tiempos mundialistas es imprescindible recordar su gesta. Esta es parte de su historia.

Primer tiempo: Italia 1970

Las mujeres han jugado futbol desde que se inventó este deporte. A principios de siglo ya existían numerosos equipos integrados

por ellas en Europa. En México, por su parte, el registro más antiguo data de 1939. Pese a que su presencia era evidente, a lo largo del siglo xx hubo un esfuerzo sistemático para excluirlas de las canchas, pues sólo se les permitía participar del futbol como espectadoras o animadoras. Las razones: el machismo y los roles de género. Se afirmaba que el futbol, por ser “el juego del hombre”, no era apto para las señoritas, quienes no tendrían la fuerza, velocidad y destreza para jugar en una cancha tan grande, con balones tan pesados, en porterías de esas proporciones (2.44 por 7.32 metros) y durante 90 minutos. Pese a ello, las mujeres no dejaron de jugar.

En el caso de México, un momento clave fue la formación de la Liga América en 1969. Se trataba de un pequeño torneo amateur con sede en la capital mexicana, el cual congregó a varios equipos y dio cuenta del gusto de las mexicanas por el balompié.

Asimismo, tal y como ocurría en nuestro país, mujeres de Italia, Inglaterra, Dinamarca, Argentina y Francia, entre otras naciones, ejercían su derecho a jugar fútbol pese a las burlas y prohibiciones. En ese marco, un grupo de empresarios italianos optó por aprovechar el gusto de las mujeres por el fútbol e impulsó la formación de una liga profesional, la cual rápidamente se transformó en un negocio muy lucrativo. Más tarde constituyeron la Federación Internacional Europea de Fútbol Femenil (FIEFF) y en 1970 organizaron el primer mundial de la especialidad con sede en Italia. Desde luego, esto significó un desafío para la Federación Internacional de Fútbol Asociación (FIFA), pues es la empresa transnacional que tiene el monopolio del fútbol profesional y, por ello, no reconoció el torneo. Pese a ello, participaron las selecciones de Austria, Dinamarca, Alemania Occidental, Inglaterra, Suiza, Italia y México. El comité organizador se encargó de los pasajes de los equipos, así como de su alojamiento y alimentación.

Sin embargo, aceptar la invitación implicaba un reto enorme para las mexicanas. El equipo fue seleccionado por el profesor de educación física Efraín Pérez, organizador de la Liga América. La mayoría de las jugadoras tenían entre quince y 22 años, eran estudiantes o trabajadoras y no

contaban con el reconocimiento ni el apoyo de la Federación Mexicana de Fútbol (FMF). Así, con el auxilio de sus familiares y amigos, las futbolistas iniciaron su preparación en parques y jardines de la ciudad. Sin ropa deportiva ni equipo de ningún tipo, acordaron que durante el torneo vestirían de blanco. No obstante, poco antes de abordar el avión con rumbo a Italia, un misterioso mensajero las alcanzó: les entregó un paquete con uniformes y balones. El envío era de Enrique Borja, un famoso futbolista que tenía una tienda de artículos deportivos. Ya en Italia, las mexicanas se hospedaron cerca de un seminario católico. Con los seminaristas establecieron una relación amistosa, pues convivieron por varias semanas e, incluso, entrenaron juntos. Una tarde previa al debut, los seminaristas notaron que las jugadoras no tenían bandera, por ello tomaron la italiana y después de recortar una Piedra del Sol de un calendario, lo colocaron como escudo. No era la bandera nacional, pero era lo más cercano.

Las mexicanas debutaron contra Austria y sorprendentemente ganaron nueve a cero. Superaron la primera ronda y llegaron a semifinales contra las anfitrionas. El partido fue ríspido y las mexicanas perdieron, por



Partido amistoso de fútbol femenino en el Estadio Azteca, Distrito Federal, 1987. AGN, Fondo Hermanos Mayo, Cronológico 2da. Parte.

lo que les correspondió jugar por el tercer lugar contra Inglaterra, a quien derrotaron tres a dos. Por su parte, el equipo de Dinamarca venció a las italianas en la final. Los periódicos mexicanos difundieron la noticia, de modo que cuando las seleccionadas regresaron a México, se encontraron con una multitud que las recibió en el aeropuerto. No era para menos, nunca un representante nacional había obtenido el tercer lugar de un campeonato mundial. Y lo mejor estaba por venir.

Segundo tiempo: México 1971

El éxito del equipo mexicano estimuló la popularidad del balompié entre las niñas. Comenzó a ser común que en calles, parques y jardines se les viera jugar “una cascarita” o acudieran a los estadios con su familia. En ese marco, el empresario Jaime de Haro organizó dos partidos amistosos entre la selección mexicana y la italiana, el primero en el Estadio Azteca y el segundo en el Jalisco. Las entradas se agotaron y los partidos fueron transmitidos por radio y televisión.



Gol del equipo inglés sobre el equipo alemán durante la final de la copa europea de futbol soccer femenino, 6 de noviembre de 1957, Berlín, República Federal de Alemania. AGN, Fondo Revista Tiempo.

Frente al éxito, el empresario propuso formar una comisión y, junto con Efraín Pérez, presentar ante la FIEFF la candidatura de México para ser sede de la segunda copa mundial en 1971. La propuesta fue aceptada y los equipos de Dinamarca, Inglaterra, Francia, Argentina e Italia confirmaron su participación. A principios de año, Efraín Pérez delegó al profesor de educación física, Víctor Manuel Meléndez, la dirección de la selección mexicana, la cual se conformó con la mayoría de las jugadoras que participaron en el mundial anterior, a quienes se sumaron cuatro nuevas integrantes. Entre ellas destacó una niña de catorce años que más tarde se convirtió en la primera futbolista mexicana en jugar profesionalmente y ser campeona en Italia: Esther Mora.

Después de una intensa gira por Perú, Argentina y varios estados del interior de la república mexicana, la selección enfrentó el partido inaugural el 15 de agosto de 1971. El escenario: el Estadio Azteca, con capacidad para más de 100 000 espectadores y del cual se vendieron todas sus entradas. En la primera ronda las mexicanas vencieron a Argentina tres a uno. Posteriormente derrotaron a Inglaterra cuatro a cero y clasificaron a las semifinales contra Italia, equipo al que superaron dos

a uno. El partido concluyó con una famosa pelea entre las italianas y las mexicanas, la cual tuvo que ser controlada con la intervención de la policía capitalina. Ante la frustración frente a la derrota, las europeas destrozaron el vestidor del equipo visitante y amenazaron con no jugar el partido por el tercer lugar contra Argentina. El mayor problema para el comité organizador, sin embargo, no lo representarían las italianas.

Antes y durante el torneo, las mexicanas participaron en numerosas campañas publicitarias para diversas compañías. Los partidos fueron transmitidos por radio y televisión, previa venta de los derechos por parte del comité organizador, los estadios registraron sorprendentes entradas e, incluso, la prensa afirmó que, sin contar con las cifras por la venta de derechos televisivos, el comité tuvo ganancias por más de 7 000 000 de pesos. No obstante, las jugadoras no recibieron un peso por su labor. Obligadas a dejar sus estudios o sus trabajos para cumplir los compromisos deportivos y publicitarios, las jugadoras comenzaron a expresar su molestia. En ese sentido, la portera Elvira Aracén recordó que las jugadoras provenían de los sectores populares. Del mismo modo, la capitana Guadalupe Tovar enfatizó que lo justo sería recibir un pago por sus servicios, al tiempo que Alicia Vargas, la jugadora más

talentosa de la selección, declaró a la revista *Balón* que merecían un salario porque “estamos desempeñando un trabajo” al igual que los futbolistas varones.

Por ello, antes de la final, la selección mexicana exigió el pago de 2 000 000 de pesos, de lo contrario, no jugarían el último partido. El comité organizador rechazó la petición, afirmó que ellas no eran profesionales, sino *amateurs* y no tenían derecho a cobrar; en su lugar les ofrecerían regalos, como aparatos electrodomésticos. Ante la resistencia, el jefe de la policía se reunió con ellas y las presionó. Efraín Pérez declaró a la prensa que, incluso, las jugadoras recibieron amenazas a través de llamadas telefónicas anónimas. En el contexto de un México autoritario que desaparecía a quienes no obedecían, esto debió resultar aterrador para las jovencitas. Finalmente, una noche antes de la final, las jugadoras leyeron un comunicado ante la prensa. Declararon que “valen más los aplausos que los millones” y renunciaron a su exigencia. Al día siguiente enfrentaron la final y perdieron tres a cero. Derrotadas, no ocultaron sus lágrimas cuando terminó el partido.

Más allá del silbatazo final

Concluido el mundial, el fútbol femenino mexicano fue condenado al anonimato durante

los años setenta, ochenta y noventa. Algunas de las antiguas seleccionadas conformaron un equipo que participó en torneos *amateurs*, de nombre Mundialistas. Si bien la FIFA no reconoció los campeonatos de 1970 y 1971, 20 años después y frente al avance de los feminismos, organizó la primera edición de su propio mundial oficial en China. México sólo clasificó a las ediciones de 1999, 2011 y 2015. Asimismo, fue hasta 2017 cuando se fundó la primera liga profesional de fútbol femenino en nuestro país. Sin embargo, las futbolistas siguen enfrentando la marginalidad, el acoso sexual, las burlas, el desprecio y una insultante brecha salarial. En 2023, por ejemplo, el salario promedio de las futbolistas era 183 veces menor al promedio de sus colegas varones.

No obstante, una nueva generación de mujeres continúa la lucha en muchas partes del mundo. En ese sentido, en 2022 las futbolistas estadounidenses demandaron a la United States Soccer Federation (USSF) ante la Equal Employment Opportunity Commission (EEOC) por discriminación salarial. El resultado fue favorable y, producto de ello, firmaron un nuevo convenio en el que se reconoció la igualdad salarial para las y los seleccionados estadounidenses, así como respecto a los premios por participar

en una copa mundial. El acuerdo incluyó una división equitativa de los ingresos generados por transmisión de los partidos y patrocinadores, así como una parte de la venta de boletos durante los juegos de local.

Como puede observarse, el triunfo de las seleccionadas estadounidenses es heredero de la exigencia que, hace más de medio siglo, encabezó un grupo de jóvenes mexicanas. Ellas defendieron su derecho a desarrollar la profesión que quisieran y cobrar igual que un varón por ello. Si bien la lucha no ha concluido, episodios como estos nos recuerdan que las transformaciones sociales son más lentas de lo que deseáramos, pero con paciencia, rebeldía, solidaridad y trabajo en equipo, siempre es posible resistir a la opresión.



Partido de fútbol soccer femenino entre la República Federal de Alemania y Los Países Bajos, uno de los primeros partidos oficiales de equipos femeniles, Frankfurt, República Federal de Alemania, 24 de abril de 1957. AGN, Fondo Revista Tiempo.

Allá por los inicios de la década de 1990, y ante la iniciativa de varios miembros de nuestra comunidad (básicamente del área de Recursos Humanos), se formó un equipo de fútbol llamado Instituto Mora. Entre Norberto y yo nos dimos a la tarea de localizar y platicar informalmente con tres conocedores del tema que entraron a trabajar al Instituto en la misma década. Así, Eleuterio Torres (ingresó en 1991), Raúl Zepeda (inició en 1993) y Salvador Acosta (entró en 1998) accedieron amablemente a compartir con nosotros sus recuerdos, mismos que empleamos como insumo para el presente artículo, que pretende recoger sus memorias compartidas y organizarlas.

Creación del equipo

Eleuterio Torres nos comenta que él, junto con Felipe Suárez García† y Gustavo Muñoz, fueron algunos de los fundadores del equipo, que siempre se llamó Instituto Mora. José Ramírez también desempeñó un papel importante en la obtención de apoyos, como uniformes, arbitraje y otros gastos.

Si bien el equipo data de alrededor de 1991, no conocemos ni sabemos de la existencia de imágenes de entonces; no obstante, los compañeros que aparecen en la foto, que se

muestra en esta página con uniforme blanco, fueron los integrantes del mismo hacia julio de 1994, cuando Raúl Zepeda era el capitán. Ahí aún aparecen algunos de los miembros originales, mismos que a lo largo del tiempo fueron siendo sustituidos por otros compañeros, amigos o parientes. Nos atreveremos a nombrar a algunos de los que estuvieron, aclarando que no pretendemos ser exhaustivos y disculpándonos con quienes no mencionemos.

Los equipos de fútbol del Mora



El equipo con los primeros uniformes blancos, década de 1990. Colección de Raúl Zepeda.

Nuestros compañeros recuerdan, cada uno, a varios de los directivos y jugadores involucrados; así, tenemos, entre otros, al licenciado Víctor Gutiérrez y al licenciado Urquiaga, entonces director de Administración y Finanzas, a Mario Caudillo†, a Gustavo Muñoz y su hijo, a Salvador Amézquita, a Daniel Reséndiz†, a Nicolás Palafox, a Roberto Reyes, a Juan Carlos Luna, a Moisés Vázquez, a Miguel Ángel Jurado, a Magdalena Azotla, a José Ramírez†, a Felipe Suárez†, a Guillermo Hernández, a Simone Lucatello, a Alfredo Gutiérrez como delantero “mete goles”, al “hijo de un poli”, al “hijo de don Rafa”, al “policía que estaba allá en Madrid, uno peloncito” y, además, reconocemos a Eleuterio, quien fue defensa

central, pero que en ocasiones cubría la portería, a Raúl, quien fue portero y a Salvador, que jugó algunas veces y apoyó al equipo de varias maneras.

La liga de la Benito Juárez

El equipo se reunía todos los sábados a las 9:00 de la mañana como participante de la liga de la entonces delegación Benito Juárez, siempre acompañado por su público aficionado. En ese tiempo el Instituto sostenía al equipo, proveyéndolos tanto de los uniformes como haciéndose cargo de la cuota por jugar en la delegación y el pago por arbitraje (alrededor de 30 pesos por jugador). Cabe mencionar que aunque no tomaron parte en los partidos, tanto el doctor Hira de Gortari como el doctor Santiago Portilla, ambos directores del Instituto por aquellos años, tuvieron un papel importante en el apoyo al equipo.

Fue responsabilidad de Raúl Zepeda, como entrenador/*coach*, elegir y adquirir los uniformes, que fueron varios, uno todo blanco, otro igual al de los Pumas de la UNAM y otro como el del Necaxa, aunque, nos comenta que él siempre quiso que fuera un uniforme guinda y blanco para ellos. Más adelante tocaría a Salvador Acosta recibir



El equipo con otro de los uniformes blancos, década de 1990. Colección de Eleuterio Torres.

los uniformes en el almacén y desde ahí los repartía al equipo.

La liga de Banrural

Los partidos en la liga de la delegación Benito Juárez duraron hasta 1998, cuando Raúl Zepeda, aún siendo el capitán, se dedicó a buscar otras ligas. A lo largo de los años y de manera natural, el equipo fue perdiendo jugadores e incorporando a nuevos. Hacia 1999 lograron ingresar a la liga Banrural, que es una liga intermedia ubicada en el sur de la ciudad, por la zona de Canal de Miramontes y Calzada de las Bombas. Ahí lograron llegar a semifinales y ganaron los trofeos de tercer y cuarto lugares, así como el del campeón goleador.



Trofeo de Equipo goleador en el “Campeonato de Liga 2003-2004”, 2026. Fotografía de Raúl Zepeda.



Eleuterio nos enseña fotos del equipo, 2024. Fotografía de Natalia Macías.

El equipo con el uniforme de los Pumas, década de 1990. Colección de Eleuterio Torres.



Raúl nos cuenta que un día, en pleno partido contra un equipo de gaseros, de pronto notó que Daniel Fernández se estaba peleando. Con un ojo morado se defendía como podía con un bat. Ambos equipos se metieron a la trifulca en la que incluso a Raúl le tocó un botellazo por parte de una señora que se unió a los gaseros. Desafortunadamente algunos terminaron en el hospital, en donde una doctora les preguntó si eran luchadores. En fin, que los connatos de pleito sí llegaban a flotar en el aire y, alguna vez, a concretarse.

Fútbol de salón en FLACSO

Al parecer, el Instituto no tuvo equipo de 2000 a 2004 aproximadamente. Hacia 2006-2007 se organizó otro equipon que se integró a una nueva modalidad, al fútbol de salón, en

FLACSO, dejando atrás la llamada “cancha grande”. Ahora, en lugar de ser once jugadores serían seis. Ahí se formaron y participaron dos equipos del Mora, uno de administrativos y otro de estudiantes e investigadores, aunque el único investigador que participó fue el doctor Lucatello. Este equipo también pasó por todo, desde ganar trofeos, hasta un accidente en 2007. El equipo de administradores fue a León, Guanajuato a jugar en un torneo y sufrieron un choque contra un tráiler, por fortuna sin consecuencias. Por otro lado, Cuando ganaron el tercer lugar, el doctor Santiago Portilla les organizó una comida en la sede Madrid.

La porra

Mención especial merecen las compañeras que acompañaban voluntariamente a los jugadores cada sábado para animarlos y generar una atmósfera extralaboral muy agradable. Al final se tornó en encuentros sabbatinos que fueron tejiendo una red amistosa e interpersonal fuerte, que llega al presente. En palabras de Salvador Acosta: “Yo recuerdo cuando a mí me tocaba ir a los partidos de fútbol, la mayoría eran compañeros de la administración, que ya la mayoría no está aquí,

y compañeros de los que invitaban traían a su esposa, traían a sus hijos o traían al cuñado, al primo, y eran los que estaban, ahora sí éramos los que estábamos echándoles porras”. Así, poco a poco, esto se fue organizando para apoyar al equipo y aparecieron los niños, a veces hijos de jugadores, a veces con las y los acompañantes.

Por supuesto que no faltó el apoyo de varias compañeras que se sumaron a echarles porras, entre risas y aplausos, durante los partidos. Algunas de ellas fueron Petra, Ivonne Mayo, Gaby Trejo, Claudia Páez, Verónica Moreno, Soledad Suárez, Yazmín, Cinthia, y algunas más. Según Salvador Acosta: “Considero que la mayoría de los compañeros nos sentíamos como niños jugando, porque ganáramos o perdiéramos,

Trofeo de Subcampeón en el “Campeonato de Liga 2003-2004”, 2024. Fotografía de Natalia Macías.



Raúl nos presume al equipo, 2026. Fotografía de Norberto Nava.



todos queríamos jugar, fue algo muy bonito que comparto con ustedes”.

En algún momento todo ese grupo consideró formar un equipo de volibol femenino y se averiguaron posibilidades con la administración para hacerlo. La cancha estaría en la sede Plaza y se adquirirían desde la red hasta los postes y los balones. También habría equipo varonil. Incluso habían determinado que también podrían jugar en el parque de la colonia Del Valle, en donde lo hacían sus pares los sábados. Desafortunadamente, aquello no fructificó.

La última etapa

Ya hacia esta última etapa del equipo, que culminó alrededor de 2015, un grupo de seis compañeros del almacén de Recursos Materiales, junto con algunos más de Contabilidad y Finanzas, Recursos Humanos y Presupuesto, además de chicos de servicio social, organizaron las famosas “retas” entre las áreas con los tres equipos que lograron formar con alrededor de 20 a 25 jugadores. Los partidos se llevaban a cabo los viernes, después de la hora de salida, en el parque Acacias, cerca del metro Coyoacán.

Más adelante el Instituto dejó de apoyarlos económicamente y fueron ellos quienes tuvieron que comprarse los uniformes y mantener al equipo. Una ventaja era que como invitados no pagaban arbitraje. ¡Y fueron campeones! Esto puede consultarse en el boletín del Mora de aquella época, en donde aparecen los resultados, las tablas de posición y todo lo relacionado con ellos.

Salvador Acosta nos comenta que, a lo largo de esos años, el equipo logró reunir seis trofeos, mismos que a él le tocó resguardar en el entonces almacén de la sede Plaza. Actualmente hay dos a la vista en la sede Madrid, a un costado del taller de encuadernación. Los demás se repartieron entre los jugadores.

Ya hacia 2015, y por la misma movilidad de la gente y otras causas, como cambios de sedes de algunas áreas, carga de trabajo y distancias, terminó la historia de nuestro equipo de fútbol. Por último, al parecer, hace un par de años se formó otro equipo en Recursos Humanos, incluso con compañeros de mantenimiento; no obstante, pese a que se llamaron “Los moritas”, no contamos con suficiente información al respecto.

Silbatazo final

Con base en la experiencia de nuestros compañeros, queda claro que si bien está presente el deseo de jugar los sábados por la mañana o en horarios no laborables, en ligas o torneos, siempre debe haber quien se haga cargo, alguien que organice, desde inscribirse en las competencias, pasando por los costos y sitios de entrenamiento, hasta el modelo y cantidad de uniformes requeridos, así como los gastos fijos como el arbitraje y, en ocasiones, la renta de canchas. Asimismo, es evidente que sin un apoyo institucional es muy difícil generar y mantener un equipo así que cualquier iniciativa para formar alguno, deberá considerar estos puntos.

Agradecemos el testimonio de nuestros compañeros y damos eco a las palabras de Raúl Zepeda, quien culmina diciéndonos que “fueron recuerdos y momentos inolvidables”. Extendemos una invitación a la comunidad a escribirnos al correo de la *Gaceta* para compartimos sus recuerdos, o bien, para hacer precisiones a esta narración que aquí les ofrecemos.

Y ahora, ¡a disfrutar el Mundial 2026!

“fueron recuerdos y momentos inolvidables”

Manuel Negrete



Tanto si eres seguidor del fútbol como si no, no quedarás indiferente ante el tremendo [gol](#) que este jugador guerrerense anotó en el partido contra Bulgaria en el Mundial de 1986. Tras un pase de Javier Aguirre, Negrete tomó el balón en el aire y con una tijera precisa llevó el balón hacia lo profundo de la portería. El portero del equipo contrario no pudo sino verlo pasar y el Estadio Azteca entero estalló en gritos de euforia.

Lo que nadie imaginaba en ese momento era que ese golazo sería después catalogado como uno de los más hermosos de la historia

de los mundiales, según la Federación Internacional del Fútbol Asociación (FIFA), junto a otros famosos tantos, como el nombrado “la mano de Dios”, anotado por Maradona ante Bélgica en el mismo torneo.

Aquel partido donde Negrete anotó este gol fue también la última vez que la Selección Nacional avanzó a cuartos de final en un Mundial. Y ahora que México vuelve a ser anfitrión, esperamos que la hazaña se repita. O, ya de pérdida, que por lo menos nos dejen golazos como el de Negrete.

Ilustración: Isaura García Nava

TINTA Y BITS



Este [texto](#) nos acerca a algunos de los males actuales del fútbol como industria. Jorge Alberto, egresado de la maestría en Sociología Política, comienza con-

tándonos los inicios del fútbol en la Inglaterra del siglo XIX, un deporte jugado por obreros y fomentado por sus empleadores. El fútbol, señala el autor, se

“El ocio ilustrado”

Jorge Alberto Meneses | *La Silla Rota* | 2025

vio entonces como una alternativa de ocio “sano” en donde se fomentaba la disciplina y la educación física.

Jorge señala el contraste de aquel inicio con el fútbol profesional actual, el cual ha sucumbido a “vicios” que alguna vez quiso evitar, como las apuestas, y a otros nuevos, como la corrupción, la explotación o el hiperconsumo. En general, el autor nos habla de una frivolidad que afecta este deporte

a nivel profesional, mismo que se ha vuelto, ante todo, un negocio.

El artículo termina con una nota positiva, pues el autor resalta la participación política de algunos aficionados y jugadores, quienes han encontrado en el fútbol un escenario para pronunciarse, por ejemplo, en contra de recortes presupuestarios en Argentina o por el fin de la invasión a Palestina. ¡Una lectura recomendada!

México en los mundiales: la historia jamás contada

Langer, Martín

México, Editorial Axolotl, 2014

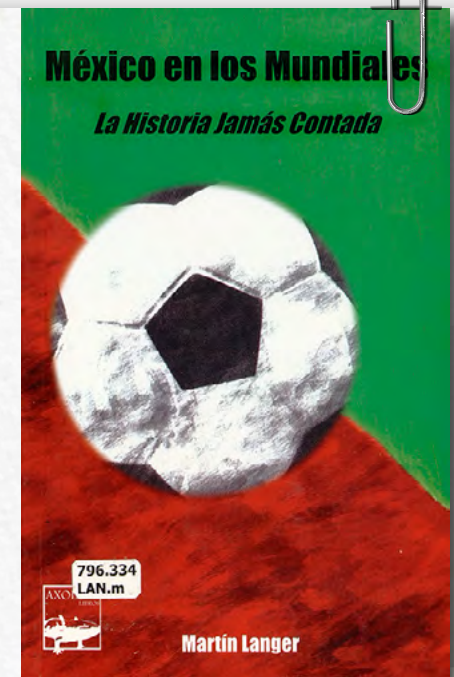
Los campeonatos mundiales de fútbol son una de las máximas citas deportivas del planeta. Durante 30 días, cada cuatro años, el mundo se paraliza, y en las naciones despiertan todo tipo de sentimientos, esperanzas, alegrías y tristezas. El 11 de junio de 2026 comienza la XXIII edición de la Copa Mundial de la FIFA, y será la primera vez que se jugará con 48 equipos, que tres países serán al mismo tiempo los anfitriones, y que un país (México) habrá sido organizador de tres copas del mundo.

Para tal ocasión, en esta entrega de Nidi les recomendamos *México en los mundiales: la historia jamás contada*, de la autoría del sociólogo argentino Martín Langer.

El libro recorre la historia de los mundiales de 1930 a 2010, así como la participación de la selección mexicana en ellos (estadísticas, marcadores, alineaciones, goleadores); su debut, su primer triunfo, sus ausencias en los torneos de 1934, 1938, 1974, 1982 y 1990, así como los emblemáticos mundiales llevados a cabo en nuestro país en 1970 y 1986, este último marcado por la devastación nacional del terremoto de 1985. El texto se enriquece con imágenes y datos curiosos como “el máximo goleador en los mundiales” o “el gol más rápido de la historia”.

El autor no se limita a enumerar datos o a contar lo ocurrido dentro del terreno de juego, sino que, en un destacable trabajo de investigación, describe el contexto social, económico y político en el que se encontraban México y el mundo durante el desarrollo de cada uno de los mundiales. Lo que nos ofrece es mucho más que una reseña; es una crónica apasionante de los altibajos y glorias de la Selección Nacional, que contribuye a llenar el vacío existente en la literatura futbolística mexicana.

Solicita este y otros libros relacionados con el mundo del fútbol en la Biblioteca del Instituto Mora. ¡Consúltalos y comienza a sentir la fiesta mundialista!



Puedes encontrar este y otros ejemplares de esta serie en la [Biblioteca Ernesto de la Torre Villar del Instituto Mora](#).

Clasificación:
G/796.334 LAN.m



MuDeMe

MUSEO DEL DEPORTE MEXICANO

Imágenes tomadas del portal del Museo del Deporte Mexicano, <https://memoricamexico.gob.mx/es/memorica/MUDEME>

¿Ya visitaste el [Museo del Deporte Mexicano \(MuDeMe\)](#)? Si no lo conoces, no te preocupes, no hace falta que hagas traslados complicados ni largas filas. Este museo es digital y se encuentra conectado a [Memórica](#).

Se trata de un proyecto de investigación y divulgación del conocimiento histórico, que se desprende del [Seminario Historia de la Educación Física y los Deportes en México](#) realizado, desde 2017, en el Instituto Mora.

Tal como se menciona en su portal, “tiene como misión reunir, conservar objetos, documentos, investigar y divulgar la historia

de la educación física y los deportes en México y exponerla en el contexto de la historia nacional y global”.

La manera en la que se presenta la información es bastante dinámica, cuenta con interesantes recorridos apoyados con audio e imágenes, que te llevarán de la mano a través de fragmentos de historia del beisbol, el ciclismo, el automovilismo, el futbol y el futbol femenino. A propósito de la temática de este número, te recomiendo visitar las salas de futbol y futbol femenino. El apartado de futbol está enfocado en el mundial de 1970 (aquel en el que

México fue sede por primera vez), en tanto que el de futbol femenino presenta la historia de la Selección Mexicana de Fútbol Femenil entre 1970 y 1971. Espero que disfrutes de este museo, recuerda que conocer de historia no es mero conocimiento general, saber del tema sirve para realizar análisis necesarios y entender cómo se ha transformado la vida. El deporte, aunque parezca más práctico que teórico, ha trazado un recorrido, destacando logros y señalando problemáticas. Pláticanos tus impresiones y reflexiones, estaremos gustosas y gustosos de leerlos. Nos vemos en la próxima.

Entrevista: Norberto Nava Bonilla

Micaela



Silva Muñoz

Recursos Materiales y Servicios Generales

En esta ocasión platicué con nuestra compañera Micaela, a quien la gran mayoría hemos visto, pues una vez al año acude a nuestro lugar de trabajo para revisar y cotejar los bienes inmuebles del Instituto y actualizar el inventario.

A Mica le gusta bailar, cantar y leer; además, es apasionada de la carpintería, la cocina y la repostería. En su trabajo es dedicada y agradecida, siempre con el objetivo de superarse y superar todos los retos que se le presenten.

La historia de Mica con el Instituto comenzó con su mamá, la señora Lucía Muñoz

Siempre mi reto es decir “espero que cada día sea mejor” y siempre agradeciendo a Dios por el trabajo que tengo, porque me ha dado muchas satisfacciones

Martínez, quien trabajó en el Mora casi desde su fundación y algunas veces Mica la visitó siendo muy pequeña. Sin más, le cedo el uso de la voz a nuestra compañera para viajar por sus recuerdos.

Mi mamá fue de las pioneras del Mora

Ella empezó a trabajar en 1985 y yo luego venía a visitar a Plaza. Yo era muy pequeña, tendría como trece o catorce años. Recuerdo que se me hacía un lugar súper bonito, me gustaban sus jardines; la biblioteca se me hacía un lugar impresionante en cuestión de los libros, eso siempre me ha fascinado.

También recuerdo que conocí a algunas personas [amigas de mi mamá]; de hecho, mi mamá me contó que antes eran muy estrictos con el personal de limpieza, no les permitían ingresar nada de comida para desayunar o comer, entonces hubo quienes pidieron que los dejaran salir temprano para comer en su casa, en ese entonces se trabajaba de siete a tres de la tarde, pero se les permitió salir a las 2:30 para comer en su casa. Yo todavía alcancé ese horario poco tiempo cuando empecé a trabajar.

Ya después, durante una temporada de vacaciones, estuvieron contratando [temporalmente] a personas para cubrir a los trabajadores de limpieza que tomaban vacaciones, entonces yo estuve contratada por un mes y vine a trabajar aquí al Mora, recuerdo que en ese entonces estaba de director el doctor Hira de Gortari. Y así fue como estuve una cortita estancia en el Mora, habrá sido más o menos por 1996.

Entré a trabajar un 16 de octubre de 2001

Así empecé en el área de limpieza. Recuerdo que eran otros tiempos, hoy en día siento que hay más libertad en cuestión de trabajo, digamos que, si alguien ya terminó su trabajo, se puede sentar a descansar y nadie le dice nada. Antes no era así, si te veían sentada o si a alguien no le gustaba tu trabajo, te reportaban con mucha facilidad.

Empecé a trabajar en Plaza, de ahí me mandaron a Madrid, de ahí a Búfalo a las dos sedes, la bodega y Búfalo 172; de ahí me regresaron a Madrid donde estuve como cinco años, de ahí nuevamente a Búfalo, y en 2008 me mandaron al área de mantenimiento.

Me acuerdo que, cuando entré, estaba don Ale Valencia, el señor Guadalupe Montoya, el señor Alfredo Gutiérrez. Más o menos por ese tiempo entró Gaby Valencia y Marthita Segura, me acuerdo que ella entró quince días antes que yo. También me acuerdo de María Antonieta Rincón López, Araceli Castillo, la señora Constanza Lara. También de las dos Rositas, Lario y Apolinar.

Antes era bonito, porque cuando alguien faltaba, todos lo apoyábamos, cada quien hacía una partecita del área de la compañera o compañero que faltara. Todos teníamos un poco de convivencia, a veces nos juntábamos para comer o desayunar, todos nos llevábamos muy bien.

Estuve en el área de limpieza trece años, me tuvieron que reubicar porque en un momento salió un comunicado para que todo el personal de limpieza fuera reubicado en las áreas. Y tenían que ser empresas externas, ya no la institución, las que se encargarían del personal de limpieza.

Estuve ocho meses en el área de mantenimiento

A mí me encanta la carpintería, es fabuloso trabajar la madera y crear cosas bonitas. En esta área aprendí a cortar con las sierras, la circular y la de banco; a lijar la madera; a poner barniz, pues se tenían que hacer

libreros, mesitas, pizarrones de corcho, banquitos para apoyar los pies, percheros y varias cosas de madera para el Instituto. Mi compañero Romualdo Zapata me dejaba más los trabajos de carpintería porque él veía que a mí me gustaba, aunque también tuvo sus retos.

Mi primera semana se me hizo muy pesada, me acuerdo que esa vez llegó la madera para los muebles. La madera no llegaba al área de almacén, llegaba al área de mantenimiento y teníamos que subirla toda al tercer piso, justo donde ahora está el taller de carpintería [en Plaza]. Me acuerdo que la madera llegaba a la entrada y de ahí la teníamos que acarrear hasta el fondo, donde está la fuente; de ahí la teníamos que volar con un malacate... Esa fue mi primera semana [risas]. Me acuerdo que era jueves y yo ya quería que se acabara la semana [risas].

Fue una etapa padrísima, aunque fue muy breve. Me acuerdo de que también me tocó impermeabilizar, pintar las macetas, cambiar contactos de luz, echar mezcla. El reto para mí siempre fue el aprender, el aprender y el aprender.

Arriba: Guadalupe Arce, Graciela Vega y Micaela Silva en la fiesta de fin de año del Instituto Mora en la sede Plaza, 2011. Colección de Micaela Silva.
Abajo: Wendy Vázquez, Octavio Ocaña, Salvador Luna, Micaela Silva y José Martín Gutiérrez durante los festejos del 35 aniversario del Instituto Mora en la sede Plaza, 2016. Colección de Micaela Silva.



Me gustaría pedirles a todos los compañeros que estén al pendiente de sus bienes [...]. Yo creo que si todos cooperamos a veces con poner un granito de arena, pues todo funciona mejor

Mobiliario nuevo que llegó al Instituto Mora a la sede Poussin, 2016. Colección de Micaela Silva.



Llegué a Activo Fijo

Me parece que fue en marzo de 2014. Recuerdo que el primer día yo me presenté con Salvador Acosta, mi jefe en esa área, le conté que yo había trabajado, antes de llegar al Mora, como almacenista de una constructora durante dos años y medio, pero entendía que una institución era distinta, pero estaba dispuesta a poner de mi parte para tener la mejor disposición para aprender y hacer el mejor trabajo. Lo primero que hice fue elaborar las etiquetas del mobiliario y de los equipos, luego fui aprendiendo más y más de las actividades del área. En ese entonces sólo estábamos Salvador, Alfredo y yo.

A veces hay situaciones complicadas, tenemos que estar siempre al pendiente de que no se nos pasen las fechas para presentar informes del inventario. En ocasiones llegan auditores de imprevisito y piden ver esto o aquello y tienes que hacer memoria de la ubicación y el resguardo de los bienes, siempre es un reto.

Para el inventario, tenemos que ir a área por área a todas las sedes a tratar con todo el personal, porque año con año tenemos que hacer actualizaciones de los resguardos y colocar las etiquetas porque hay veces que se les caen

o de plano quitan las etiquetas y hay que estar rastreando; por ejemplo, si es una silla debemos revisar todas las sillas del área buscando la que hace falta.

Lo primero que debemos hacer empezando el año es la actualización de los resguardos, porque normalmente en diciembre hacemos el inventario general. Aunque también en el año debemos hacer tres muestreos para revisar qué hay de nuevo, qué cambió o algo por el estilo, porque, aunque aparentemente no hay cambios, luego mueven las sillas o las mesas y tenemos que buscarlas y actualizarlas. En otras ocasiones hay cambios de direcciones, pues a veces hacen movimiento de mobiliario, de personal y así. También tenemos que estar al pendiente de las personas que se jubilan, de las personas que dejan de trabajar en el Mora y que tienen resguardo. Todo lo tenemos que actualizar en el momento.

A veces ha sido medio complicado, cuando el personal no se acuerda de lo que tienen en su resguardo, o sólo se acuerdan de algo y de otras cosas no. Entonces hay que mostrarles todos los resguardos que firmó, todo su historial y desde qué fecha tiene el equipo o el bien. Y entonces ya hacen memoria.

Por eso me gustaría pedirles a todos los compañeros que estén al pendiente de sus bienes, que se den cuenta de dónde están

o los tengan bien ubicados; o incluso si ya no utilizan un bien, porque no lo necesitan o no les funciona, que nos digan que quieren darlos de baja y nosotros vamos, por esa parte nos ayudarían mucho a nosotros. Yo creo que si todos cooperamos a veces con poner un granito de arena, pues todo funciona mejor.

En la compra de Poussin

Coincidió con una donación de bienes que el Mora iba a hacer a una escuela, los bienes se trajeron aquí a Poussin y nos dijeron que teníamos que venir a trabajarlos para ponerles su dictamen de no utilidad, tener bien los listados y revisar bien por bien para que cuadre todo, porque no se nos puede ir uno de más o uno de menos. Entonces estuvimos trabajando aquí cuando todavía no se hacía la remodelación, estaba casi como recién se compró.

Ya después hicimos la donación y comenzamos a recibir los bienes que se compraron para [amueblar] Poussin; mesas, sillas, libreros, etcétera.

Mis lugares favoritos

Son las áreas verdes, los jardines siempre me han fascinado, siento que te proyectan vida con las flores y los árboles cuando se llenan de hojas.

También me gustan mucho las construcciones que tiene el Instituto, se me hacen bellísimas. Todas tienen su encanto personal, aunque tengo que decir que las que más me encantan son Plaza y Poussin.

Me gusta ser agradecida con mi trabajo

También me gusta tratar de ponerle siempre el empeño, porque siento que es lo que nos da muchas cosas, muchas satisfacciones, todo es a base de nuestro trabajo. Siempre mi reto es decir “espero que cada día sea mejor” y siempre agradeciendo a Dios por el trabajo que tengo, porque me ha dado muchas satisfacciones.

Me gusta ser agradecida con mi trabajo. También me gusta tratar de ponerle siempre el empeño, porque siento que es lo que nos da muchas cosas, muchas satisfacciones

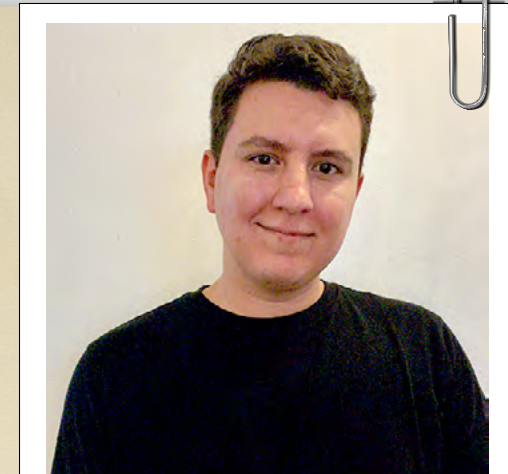


Micaela Silva en su lugar de trabajo, sede Poussin, 2026. Fotografía de Norberto Nava.

Luis Adrián Carrasco Sierra

Estudiante

Doctorado en Estudios del Desarrollo. Problemas y Perspectivas Latinoamericanas



¿Cuál es el momento que más disfrutas de ser un investigador en formación?

El que estoy viviendo ahora mismo: poder ir al Instituto todas las semanas, conversar con los profesores y compañeros, y someter ideas a discusión. Es un espacio donde, no sólo se permite, sino que se incentiva a cuestionar lo que hemos dado por hecho. Como arquitecto de formación, muchas de las cosas que aprendí como verdades absolutas aquí empiezan a abrirse y a caerse, y ese proceso es muy estimulante.

¿Cuál es el mejor consejo que te han dado o qué compartirías con investigadores en formación?

Sin duda, que el equivocarse no nada más es válido, sino que es necesario para el proceso de construcción de conocimiento. Es importante atreverse a hacer aportaciones, incluso si estas no son perfectas o no están “acabadas” —siempre reconociendo el lugar de enunciación, y con la responsabilidad que esto conlleva—. A veces parece que todo está dicho, pero no es así, siempre hay nuevas formas de mirar los problemas. Muchas veces, esas nuevas miradas surgen precisamente de intentar, fallar y volver a pensar.

Si pudieras tomar un café con un autor o autora de tu disciplina, que aún viva o que ya haya fallecido, ¿quién sería y por qué?

Con Doreen Massey. Con sus aportaciones desde la geografía, esta autora resignificó el espacio, el “lugar”, como algo abierto

Líneas de investigación: vivienda y acceso a la ciudad, con énfasis en las dinámicas de producción, acceso y uso que configuran formas diferenciadas de habitar; desigualdades socioespaciales y desarrollo urbano.

y relacional, y propuso la idea de la “geometría del poder”, que muestra cómo distintas personas y territorios participan de forma desigual en procesos globales. Me encantaría preguntarle cómo ella leería estas ideas en contextos actuales, donde esas relaciones se han reconfigurado, sobre todo frente a procesos como la intensificación de interconexiones globales y a nuevas y desiguales formas de inserción territorial.

¿Cuál es el último libro sobre tu disciplina que leíste y te “sacudió”?

In Defense of Housing (2016), de David Madden y Peter Marcuse. Porque desmonta la idea de que el problema de la vivienda es sólo de oferta-demanda-precios, y muestra cómo, en realidad, está estructurado por relaciones de poder y lógicas de acumulación. Te obliga a dejar de pensar la vivienda como una mercancía “neutral” y a comenzar a verla como un campo de disputa social, política y económica.

En el Mora, un espacio para pensar los deportes

El trabajo académico se estimula por varios canales. Uno de esos canales son los seminarios, pues dentro de ellos las ideas toman forma y se encuentran con la retroalimentación de los pares. La existencia de estos espacios es un indicador de buena salud para las instituciones, y, en ese sentido, podemos decir que el Instituto Mora tiene excelente salud, pues en él se celebran más de 50 seminarios, entre propios e interinstitucionales.

Entre ellos se encuentra el [Seminario Historia de la Educación Física y los Deportes en México](#), que cumplirá diez años en 2027. Este espacio, coordinado por María José Garrido Asperó y Giovanni Pérez Uriarte, fue el primero en México en abordar los deportes como un problema visto desde la historia. Para conocer más sobre él, conversamos con Giovanni, quien actualmente realiza una estancia postdoctoral en el Instituto Mora.

La primera sesión del Seminario se llevó a cabo en febrero de 2017 en la sala Mozart del Instituto Mora. Giovanni recuerda bien ese día; la emoción en el aire y lo abarrotado de la sala. Los asistentes, alrededor de 25, eran variados: estudiantes, investigadores, periodistas, y también personas sin formación en investigación, pero entusiastas e interesadas en los deportes, con

ganas, por ejemplo, de hacer la biografía de algún protagonista del fútbol nacional o una pieza de crónica deportiva.

Sin embargo, la emoción de las primeras sesiones se diluyó tan pronto como la rigurosidad del espacio se hizo presente: los ritmos de la investigación, las ideas sometidas al escrutinio del grupo, y, a pesar de la apertura a la interdisciplina, el apego a la metodología. Pronto resultó claro que algunos proyectos no podrían desarrollarse en un lugar como ese, y sus autores se despidieron amistosamente.

Desde su inicio, el Seminario persiguió tres líneas de acción: fomentar la conclusión de los trabajos de pregrado y grado de sus integrantes; impulsar la publicación de investigaciones originales surgidas desde el Seminario, y elaborar proyectos de comunicación pública del conocimiento. De las tres líneas han surgido frutos y, desprendido de la última, se publicó en 2021 el libro [El fenómeno deportivo en México, 1875-1968: ensayos sobre su historia social, cultural y política](#), coordinado por María José Garrido y Regina Hernández Franyuti, el cual engloba los primeros resultados del grupo. Actualmente los integrantes trabajan en otro manuscrito.

A partir de 2026, por iniciativa de Giovanni, y por tratar temas *taquilleros* también entre

el público no académico (el fútbol americano en el cine mexicano o el automovilismo, por mencionar dos), las sesiones del Seminario se transmiten por la [página](#) de YouTube del Instituto. Además, se acoge, como ponentes o comentaristas, a personas provenientes de instituciones nacionales e internacionales que no necesariamente son miembros regulares.

Con los años ha cambiado la periodicidad del espacio, algunos integrantes se han ido y otros han llegado, su sede se ha compartido con el Instituto de Investigaciones Históricas de la Universidad Nacional Autónoma de México, y de su interior han surgido proyectos hermanos, como el Museo del Deporte Mexicano ([MuDeMe](#)). Con todo, el impulso de las personas que conforman el Seminario por crear un lugar interdisciplinario, riguroso pero incluyente, se mantiene constante.

Giovanni resalta que los seminarios son fundamentales para la formación de personas investigadoras; así, al mantener públicas las sesiones del Seminario, las ideas pueden encontrar también a personas fuera de ámbitos académicos y contribuir con ello a su formación. ¡Agradecemos a Gio la plática y deseamos larga vida al Seminario Historia de la Educación Física y los Deportes en México!

• JUNIO •

PELOTEROS BRASILEÑOS GANAN LA COPA DEL MUNDO

Estocolmo, 30 de junio (AP)

–La copa mundial de futbol va para Brasil y el oro va para los hombres que la ganaron.

Cada hombre de la escuadra brasileña que derrotó a Suecia, 5-2, en la final de ayer de la Copa del Mundo recibirá un bono de \$2,000 (dólares).

The Evening Star,
30 de junio de 1958, p. A-17.
Washington D. C., E.U.A.,.

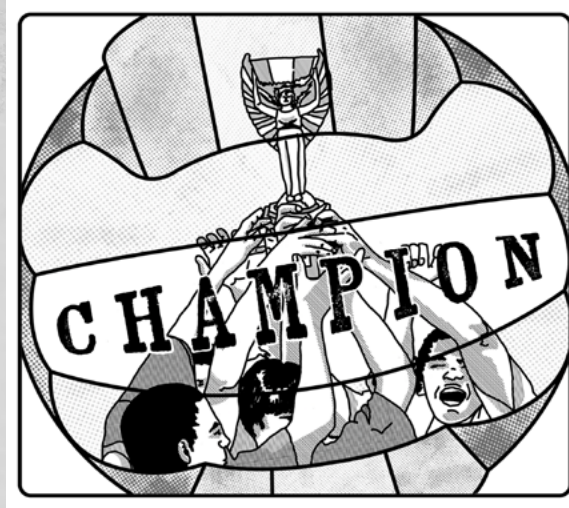


Ilustración: Tania Ocampo
Traducción: Mario Salgado

HABLANDO DE DEPORTES 26 NACIONES ENTRAN A LA BATALLA DEL FUTBOL

PARÍS, 12 de abril –(UP)– Los equipos de futbol soccer de 26 naciones –récord mundial para un solo deporte– será para la copa (sic) del Mundo el año entrante, en Italia, de acuerdo con el anuncio hecho por la Federación Internacional de Futbol, con sede aquí.

The Times-News,
Miércoles, a 12 de abril de
1933, p. 6. Hendersonville,
Carolina del Sur, E.U.A.

BUZÓN

Saul García Matus

Comercialización

Felicitaciones al equipo de la *Gaceta* por el gran trabajo que hacen. Es una publicación que aporta mucho valor al Instituto Mora, nos permite hacer comunidad, nos mantiene

informadas e informados, así como conectadas y conectados, y eso se valora mucho, ¡me gustó la *Gaceta* de abril y su temática sobre cómics y manga!



Compártenos tus comentarios a gacet@institutomora.edu.mx



Calendario de actividades

- Junio -



Jueves 18

Cine Club

Cinco de mayo, la batalla

(Rafa Lara / México / 2013 / 125 min.)

Clasificación B (quince años en adelante)

16:30 hrs. | Auditorio
Entrada libre

Jueves 25

Cine Club

El sitio de Puebla. Tragedia y heroísmo

(Juan Prieto / México / 2013 / 42 min.)

Clasificación B (quince años en adelante)

16:30 hrs. | Auditorio
Entrada libre



MÉXICO INVADIDO

**CINCO DE MAYO:
LA BATALLA**

(Rafa Lara | México | 2013 | 125 min.)
Clasificación B15 (15 años en adelante)

18 de junio
16:30 hrs

**EL SITIO DE PUEBLA.
TRAGEDIA Y
HEROÍSMO**

(Juan Prieto | México | 2013 | 42 min.)
Clasificación B (12 años en adelante)

25 de junio
16:30 hrs

Cachirul

I

(Apóc. de cachirulo).

I., 1., m. Mx, Ho. Trampa, engaño, argucia, con que se pretende hacer pasar una cosa por otra.

2. sust/adj. Mx. Persona que en el seno de un colectivo, generalmente en una competencia deportiva o un órgano político, incumple o acredita fraudulentamente alguna de las condiciones que el reglamento de admisión exige.

Asociación de Academias de la Lengua Española (2010). Cachirul. En *Diccionario de americanismos*.

II

La palabra llegó a México con ambos significados: peineta y pañuelo para cubrir la cabeza.

Fue aquí donde nos ‘comimos’ la última vocal [o] y dijimos ‘cachirul’.

[...]

En el juego de dominó, si alguien tenía alguna deficiencia en su juego, mañosamente intentaba “poner un parche” y lanzaba una ficha incorrecta. A esta acción se le dijo echar un cachirul [...]

Entonces la expresión tomó el sentido de “trampa”.

Ya en el siglo xx, alrededor de los años cuarenta, poner el cachirul llegó al ámbito deportivo y se decía de un equipo que se valía de acciones fraudulentas para sacar ventaja.

Ortega Morán, A. (2013). *Cápsulas de lengua*.

¿Te perdiste algún número
de la **Gaceta**?



¿Te gustaría participar en la
Gaceta Mora?



Del Fondo
Antiguo
de nuestra
biblioteca.

